

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid..... (Mes.....)	1 50
..... (Año.....)	17 50
Provincias..... (Trim.....)	6 50
..... (Año.....)	22 50
Portugal..... (Trim.....)	8 50
..... (Año.....)	32 50
América..... (Trim.....)	15 50
..... (Año.....)	55 50
En las demás..... (Trim.....)	20 50
..... (Año.....)	80 50

VENTA.

España..... 30 núm.....	1 50
Portugal..... 30 núm.....	1 50
América y Extremo..... 30 núm.....	2 50
En las demás..... 30 núm.....	4 50
Núm. del día..... 5 cent.	
Núm. atrasado..... 25 cent.	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Martes 14 de Agosto de 1888

MADRID.—NUM. 4.668

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

NUESTRO GRABADO

Los pueblos civilizados de la América Central tuvieron, a lo que parece, antes de la conquista española, un sistema de geroglíficos que aun no se sabe interpretar, pues todos los ensayos hechos hasta el día para conseguirlo han sido infructuosos.

A lo más que se ha llegado ha sido a adivinar que los geroglíficos centro-americanos se leían de izquierda a derecha, en virtud del principio, comprobado por las inscripciones egipcias, de que los signos compuestos de figuras deben leerse de delante de los personajes.

Es de esperar, sin embargo, que ya por inducción o por deducción, los filólogos y arqueólogos americanistas acierten con algunos de los significados de los signos o figuras de más frecuente aplicación.

Es, para quien desconoce los procedimientos, un empirismo el arte de descifrar la escritura geroglífica, y sin embargo, la comparación de unos con otros signos y unas con otras inscripciones conduce indefectiblemente a la averiguación de la verdad.

En una escritura que se descubre, se ve, valga el ejemplo, una cabeza de caballo con frecuencia; ¿qué significa? Puede representar la velocidad, la agricultura, la guerra; entonces el que estudia recuerda lo que para el pueblo representaba el animal y seguramente llega a conocer que el caballo es, verbigracia, una representación de la traslación de lugar de los objetos o personas; pues bien, siempre que aparezca la cabeza de caballo habrá una cosa o una persona que han mudado de lugar.

Por métodos semejantes al ejemplo que ponemos se han descifrado los geroglíficos egipcios donde las figuras más estrambóticas representaban muchas veces los atributos de la divinidad o otras ideas abstractas.

Nos es, pues, difícil que en plazo, acaso próximo, se descifren todas las inscripciones centro-americanas anteriores a la civilización castellana.

LA DIPLOMÁTICA

Doña Augusta se puso de nuevo las gafas, cogió la carta que había tirado al suelo, y palida de coraje, leyó casi en alta voz:

«Querida tía: me caso el 12 del corriente, y se lo participo para que se vengana a la boda usted y mi primo. No extrañe que tan de sopetón le dé la noticia; es cosa improvisada. En el mismo correo dirijo otra carta al señor Luciano, el alcalde de esa, a fin de que se encargue de vender mis olivares al tío Serapio, que según tengo entendido, los quiere. Procure usted activar el asunto: necesito el dinero para el pago de una casa hermosísima que he comprado, donde viviremos mi mujer y yo.—Un abrazo de su sobrino, Manuel.»

Doña Augusta profesaba al sobrino un odio implacable. Era una mujer llena de soberbia y una madre ciega de cariño que su hijo Leonardo: botarate en grado superlativo, que no teniendo disposición maliciosa para mejor cosa, llegó a los veinticinco años hecho un diestro cazador y un torpe escribiente en la secretaría del Ayuntamiento, gracias, lo último, a la influencia del primo Manuel, que no obstante hallárase como ingeniero director de la rica mina de plomo «La Rumbosa», situada en el término de un pueblo andaluz, y por consiguiente, fuera del suyo natal, gozaba en éste de una autoridad omnímoda, a causa de la alta posición que había sabido conquistarse. En esa circunstancia, en el rango del ingeniero, prendían las raíces del odio de doña Augusta.

«¿Cómo—se preguntaba—puede comprenderse que un tontillo que Manuel era, que había crecido junto a Leonardo, que nunca supo apedrear perros con tan certero tino como Leonardo, que corría mucho menos, que se dejaba pegar de los chicos si Leonardo no le defendía; que cuando mezo no pudo aprender un mal fandango, que luego, por nada saber, ni aun supo al morir en la cama manejar sus finanzas, viéndose precisado a dejárselas en poder de doña Augusta que le explotaba igual que a un bobo; cómo se comprende que un muchacho así consiguiera en poco tiempo una posición envidiable, mientras Leonardo continuaba hecho un pobre diablo, debiendo un destituido a su madre y viviendo con la madre a expensas de sus dos olivares?...»

Calcúlese ahora el efecto que le habría producido a doña Augusta el anuncio de la venta de los olivares, o lo que es lo mismo, su ruina; porque la pesetilla diaria de Leonardo no daba para abastecerle siquiera de tabaco.

Doña Augusta pasó todo el día leyendo la carta. Lloró, pateó, se tiró de los cabellos. Al ver entrar a su hijo le manifestó la triste nueva, llamándole bruto, zángano, que no había servido ni serviría nunca para nada... Pero el frescote Leonardo, viéndose venir encima tal lluvia de improperios, se encogió de hombros, se colgó la esmoleta, silbó a su perra y se fue de casa.

Durante la noche, doña Augusta, que no podía conciliar el sueño, determinó marchar en seguida al pueblo de Manuel para convencerle de que su proyecto era un colapso de desparate. Y dicho y hecho, madre e hijo, en cuanto asomó las narices el día, emprendieron la jornada.

II

Cuando doña Augusta, después de presentada en casa de la novia, se encontró por primera vez a solas con el ingeniero, le increpó en estas formas:

—Pero ¿tú estás loco? ¿De cuándo acá has pensado en casarte?

—Bibi! ¿qué de particular, tía, encuentra usted en que un hombre se case? Conque veamos, ¿qué tal le parece a usted Concha?

—Pues, sobrino, si quieres la verdad, no me gusta...

—¿Eh?

—Ni más ni menos. Tu no debes casarte. Ninguna mujer del mundo vale para ti.

—Bueno, bueno, bueno—murmuró el ingeniero, ¿quién empezaba a disgustar la conversación.—¿Y qué tal perro tienes ahora, primo?

—No, no te hagas el desentendido, escúchame; esa mujer es demasiado rica y... no nos conviene. Con ella, como empiezas por vender tus fincas, concluirás por arruinarlas, a fuerza de no poder con su lujo. No! no pienses que has de vender unos olivares que son como un cacho de gloria!

Tía, no me hagas falta para nada. Yo no he de vivir allí, y los engano para comprar una buena casa, y esto no es tirar el dinero. Por lo demás, con dos mil duros de sueldo, creo que tengo para los caprichos de mi mujer, si realmente fuera caprichosa.

Doña Augusta se atizó un labio. Acababa de recordar la peseta diaria de su hijo. ¡Insistió, porfió,

La boda se efectuó.

Era Concha Suarez todo lo más ángel que puede serlo una hermosa mortal en este valle de avisos dolorosos llamado mundo. Los recién casados vivían rodeados de una felicidad inasable. Y esta felicidad, tanto más ponía en un potrillo a doña Augusta, cuanto que ella habitaba una casita modesta, si bien decente y cómoda, a diferencia de los sobrinos que ocupaban la mejor del pueblo, un suntuoso palacio. Doña Augusta iba poco a verlos. No podía ir, materialmente: las notas de aquel piano alemán se le entraban por los oídos con un martilleo horrible, y hasta que Concha tocara el andante más dulce y suave, y hasta el brillo de cualquier pulido mueble, parecía retratarla con menosprecio.

¡Ah! ¡Qué lección le había propinado Manolito! ¡que los tenía de limosna!... Es decir, que de él de-

III

mero, y públicamente despues, con risas y chacota, pronunciabanse dos nombres: Concha Suarez y Leonardo.

Creció el susurro, se comentó, volviéndose el negocio del revés y del derecho, apuntó cada uno sus observaciones; éste dijo un poco, aquel un poquito más; Fulanito había sorprendido un sombrío rasgo en la cara del ingeniero, Zutano recordaba haber visto a Leonardo y Concha, en el balcón, riendo significativamente... Y pues que Leonardo era el único que entraba en casa de Concha, para asistir a la oficina, la opinión sentenciaba sin vacilar: es Leonardo.

Mucho centuró a doña Augusta saber que en el casado se hallaba de pies y manos, sin saber cómo, metido en hijo. Cosa contraproducente al fin, porque si pretendía herir al ingeniero, no contaba con que de este daño sufriesen Leonardo y ella misma los peores ramalazos.

El escándalo hervía. Una noche, cuando un indiscreto lanzó en el casino la noticia al fornido cazador, éste se sorprendió, y enseguida, juzgando el negocio bastante halagüeño el papel que de improvisos le regalaban, él, en medio del corrillo de curiosos, concluyó por reírse picarescamente, diciendo a la vez con aire de irresistible D. Juan: ¡eso es mentira! Y se escabulló como para librarse de preguntas oficiales.

Cundió rápida la averiguación. Antes, todo se reducía a un chisme, ya era un hecho; antes lo creían los melancólicos, ahora el pueblo en masa.

Puesto ya Leonardo en su categoría de amante afortunado, y envenado con el falso título, porque en verdad, Concha era divina, inventaba cada día sin el menor reparo una multitud de falsedades, y llegó hasta fingir cartas de Concha, que luego entregaba a cuantos manifestaban ganas de leer.

Esta fue la salvación del ingeniero.

En efecto: Leonardo era excesivamente borracho para desempeñar, ni por lo melano siquiera, la comedia. Fustigado por el ansia de convencer a todos y de extender su fama de aventurero y hombre de mundo, tanto hizo y dijo que en breve espacio repartió veinte o treinta cartas llenas de disparates y simplezas, cuya letra mal contrahesa en forma de letra de mujer y cuyos textos ridículos, como obra suya, fueron parte a que se comenzara a sospechar que Leonardo era un estúpido desalmado y ni por pienso el amante de la bella y deliciosa Concha. La nueva especie ganaba a prisa partidarios. Al fin, el mismo público que había reído, se indignó.

De mano en mano había parado en las de doña Augusta una de las cartas apócrifas. ¡Jesús, qué imbecil es muchacho!... Doña Augusta vió cerca una tempestad. Ella misma, la forjadora del cuento, se dio de esperadamente a desmentirlo, a desmentirlo con olor insuado, con empeño tal, que decía mil imprudencias, ciega de sobra para no advertir que se vendía, que se evidenciaba ante la opinión pública. Así fue. Doña Augusta quedó señalada como autora de la faras.

Faltaba un paso a la opinión para desenlazar el drama (que en esto se tenía verlo convertido) y la opinión, es decir, una cualquiera, envió al ingeniero un detallado anónimo y una de las famosas cartas.

Manuel no dudó un segundo. Repuesto de su indescriptible estuor, sonrió amargamente, pensó en su madre, en las lágrimas que le cegaban, llamó luego a su mujer, y le entregó el anónimo y la carta diciendo: ¡qué daño le he hecho!

Enseguida, mientras Concha leía el proceso ignorado de su de-hora y su rehabilitación con una ansiedad mortal, el marido escribía lo que sigue:

«Señora: desde hoy mismo, porque me repugna que la hermana de mi buena madre inscriba su nombre en el presidio, quiero que usted y su hijo abandonen el pueblo. Hará usted mal si vuelve al nuestro; si así lo hiciera también la obligaría a salir de allí. Por el resto de honor que pueda quedarle suplico a usted me evite la afrenta de venir a esta casa a darme la menor disculpa.»

IV

Aquella misma noche, la diplomática huía del pueblo. Llevaba por único sosten a su inútil hijo, el gusapo Leonardo.

FELIPE TRIGO Y SANCHEZ.

STRAUSS

A la avanzada edad de ochenta y dos años ha muerto en París el célebre compositor de música Strauss.

Sus obras son demasiado conocidas para que necesitemos enunciar los méritos del artista, uno de los que mayor popularidad han alcanzado en nuestro siglo.

Como único tributo a su memoria daremos hoy sólo algunos breves apuntes biográficos.

Isaac Federico Strauss nació en Strasburgo en 1806. Pertenció a una familia israelita que no tenía lazo alguno con la de los que tanto en teología como en música ilustraron su nombre.

Después de haber estudiado música y consagrado a ella, principalmente al violín, pasó a París en 1827 en unión de algunos músicos alemanes, y allí, dirigiendo ya su propia orquesta, ejecutó diversos trozos de Beethoven, Mozart y Haydn, así como algunas contrarrazones y valses de su composición, que no tardaron en obtener gran boga en los salones.

Esto sirvió para crearle algunas relaciones, merced a las cuales no vació en presentarse a concurso a la plaza de primer violín en el teatro italiano, puesto que obtuvo merced a sus brillantes ejercicios.

Su nombre desde aquel punto fué tomando mayor vuelo, y sin abandonar nunca el lugar que había conquistado, se le solicitó en diversas ocasiones para dirigir muchos bailes y aristocráticas fiestas.

Después de la guerra franco-prusiana se retiró casi por completo del arte, y ha pasado los últimos años de su vida dedicado a coleccionar objetos pertenecientes al culto israelita.



Geroglíficos de la América Central.

todo inútil. El ingeniero no desistía de la venta. Doña Augusta pasó del rojo gran al rojo blanco; se puso terrible; ¡qué boca, santo Dios!... Porque viéndose perdida del todo, y no teniendo que guardar más miramientos al sobrino, que acababa de escurrirse de entre las manos sin dejar en ellas un céntimo que administrara, le puso como un guiso, diciéndole, entre otras cosas, que era un decaestado, que la dejaba en mitad del arroyo, sin amparo, después de haber empleado su vida en cuidar y mirar por él más que por su propio hijo. ¡Bien se la empleaba!... Pero, a fé que aquella Concha Suarez con quien iba a casarse la vendría sobralmente, porque tenía fama de... cualquier cosa!...

Un resto de lástima, contuvo a Manuel en el deseo de abofetearla.

—Señora, no olvide usted que vive de mis limosnas. Cuando pensé vender mis fincas ya tenía extendido un nombramiento para esa. Tómela usted.

Y se lo tiró a la cara, abandonando el gabinete. Le daba a Leonardo un destino en la mina con seis mil reales. No era un grano de anís, pero... ¡los olivares! Dicho se está que lo aceptaron sin agrado, cerlo.

pendia que viviesen o muriesen de hambre. ¡Manuel jefe de su Leonardo!... ¡qué golpe para tanto orgullo! Doña Augusta, como un acumulador la electricidad, había ido condensando lentamente el odio, y estaba ya a punto de dispararse con el más ligero contacto. A vueltas de seis meses acariciando furiosas ideas de venganza, consiguió por último un gran proyecto.

Empezó su obra fingiendo una tristeza inconsolable. Siempre que hablaba con los extraños lanzaba unos suspiros espaciales de comover a un peñón. Las vecinas la interrogaban solícitamente acerca de su estado. Pero ¡oh! el mal de su espíritu exigía misteriosa reserva. De sus lamentos y medias frases, nada se desprendía. Hablaba de infidelidades de no se sabía quien, pero de alguien sin duda que la tocaba muy de cerca, a juzgar por su honda pena.

Las confidencias de la afligida señora, por virtud de su misma vaguedad, rodaron de boca en boca, y al mes de empezada la tarea, se supo en toda la villa... ¡qué se supo! Nada a punto fijo, mucho informe, de eso que por ser madeja enredada, cada cual desenreda a su manera, tirando de la punta que le sea a mano.

Entre lo que se murmuraba de oído a oído, pri-

LA DIMISION DEL SR. MONTERO RIOS

En *El Imparcial* de ayer se publicó la carta del Sr. Mellado, referente a la dimisión del Sr. Montero Ríos.

Como documento literario es una hermosura—que no en balde la han vestido tan diestras y primorosas manos—como documento político, es una muestra de individualismo llevado al extremo, la cual no granjeará al interesado muchos ni muy sinceros elogios.

Das partes tiene la carta, oficial como si dijéramos, la primera; y ofensiva, la segunda. A pesar de tal división, forman ambas un todo perfecto e indivisible.

Empezaremos por la primera, en donde el señor Montero Ríos enumera los agravios que le han hecho los conservadores en general, y el Sr. Silveira en particular.

«Desde que fui designado para el más alto cargo de la magistratura, que no pretendí, y que traté de rehusar hasta con insistencia, el partido conservador desplegó contra mí y personalmente una oposición inquisidora, implacable, tal como no se había hecho a presidente alguno del Tribunal Supremo.»

«...Tomaron por pretexto al principio el banquete meramente amistoso, en el cual me despedí por modo explícito y terminante de toda intervención política. Cuando se anunció aquel debate en el Congreso quiso dimitir, y aun lo anunció al gobierno: hubo de resignarse a sufrir en silencio un ataque injusto que me inferían los hombres de un partido, entre cuyos dogmas se halla el respeto al principio de autoridad y el enaltecimiento de los prestigios sociales de la justicia... Después las insinuaciones diarias, la desconfianza sistemática ha venido acusándome de intervenir directamente en todo lo político. Una entrevista casual ó de cortesía con Segasta, se tenía por un consejo ó una reclamación: cuatro palabras cambiadas con un ministro eran, según los diarios conservadores, una imposición ó una exigencia. ¿Qué más? ¡Si hasta ha llegado el extremo al caso de inventar que tuve un candidato en el ministerio y que me empeñé en imponerle contra viento y marea!»

«...Mas ahora, como causa determinante de mi actitud, viene el discurso de D. Francisco Silveira en Málaga. Hombre es calificado en la iglesia conservadora, pertenece a un partido gubernamental, sus palabras tienen detrás de sí una agrupación importante y se deben a una personalidad de gran relieve: no cabe en nadie que se estime pasar por alto la ofensa puesta en su boca.»

«...Y aquel discurso, cuyos tonos no juzgo, ha prescindido, respecto a mí, no ya de toda consideración al magistrado, sino de todo miramiento debido al hombre de honor. Ha lanzado a la faz del país que la inmoralidad se extiende desde los secretarios de ayuntamiento hasta el alto sitial de la presidencia del Supremo. Lo he leído, y aún me parece increíble que tal cosa se haya dicho. Secretarios de ayuntamiento hay muchos: presidente del Tribunal Supremo no hay más que uno: yo.»

«...¿Dónde está la inmoralidad que hoy tiene asiento en aquel alto cargo? ¿Soy yo el acusado? ¿Contra mí se lanza esa feroz invectiva, negra mancha, concreta en medio de su vaguedad retorcida? No, yo no puedo permanecer impávido é indiferente ante tamaña ofensa; es preciso que el Sr. Silveira concrete, precise, demuestre, diga donde está la inmoralidad, en qué consiste, en qué actos se traduce, cómo y por qué la imputa. El es caballero, es hombre de honor y no puede negarse a exponer ante el país lo que entiende saber ó a que el país lo juzgue con la severidad debida a quien ofende gratuitamente y temerariamente.»

«...Y aquí entra la necesidad de mi dimisión. Fudiera crearse que el cargo preeminente que desempeño era un pararrayos que me libraba de los ataques, cuando, en realidad, lo que hasta ahora me evita es la defensa. Me desprendo con el corazón ligero, como dicen los franceses, de eso que pudiera crearse una coraza; arrojo lejos de mí lo que pudiera parecer escudo, y me quedo como cualquier otro ciudadano, sin inmunidades, sin otros prestigios que los de mi limpia historia y honrado nombre, y así, invito, exhorto y exijo que cuanto tengan que decir contra mí, lo formulen categóricamente y taxativamente.»

No es ya el magistrado, no es el gobernante, no es el político el que habla y se defiende: es el hombre, el jefe de un hogar sin mancha, el padre que tiene un apellido digno y respetable que transmitir a sus hijos, el ciudadano que viviendo siempre de su trabajo y con su recta conciencia, no ha de consentir cuando han conocido sus callosos en el culto a la honradez, que venga a enfrentarlo tan odiosa ofensa... Hé ahí por qué he dimitido; por qué no retiraré mi renuncia: quiero ser uno de tantos: quiero tener el derecho de defenderme.»

Hasta aquí las manifestaciones del Sr. Montero Ríos, en lo que concierne a la parte política de su renuncia.

Según el director de *El Imparcial*, el presidente del Supremo pierda una vez libre de su investidura, realizar un acto de suma energía y trascendencia en contra de determinados personajes conservadores. Sábese ya que ha escrito a uno de estos (el Sr. Silveira probablemente) una carta en la cual le anuncia su propósito.

La segunda parte de la conferencia y la carta se concreta al asunto de la calle de Fuencarral.

El Sr. Montero Ríos da en ella explicaciones que, a decir verdad, nos parecen excesivas.

Vémoslo:

«No he conocido jamás a la señora de Borcino ni a su hijo. Ignoraba hasta que existieran en el mundo. Ni creo que el ser aquellos gallegos sirva de fundamento a que yo les conociera entre los dos millones de paisanos que habitan las cuatro provincias. La primera noticia que tuve del crimen se refirió a una señora marquesa de Varela, y así lo creí hasta que me habló el juez instructor. Familia y relaciones tenía y habrá tenido en toda su vida la señora asesina; fácil le sería manifestar si alguna vez y en tiempo alguno, por referencia a los Varela y Borcinos, ó a mí, oyeran hacer alusión a conocimiento mutuo, que por otra parte no habría por qué ocultar si hubiera existido.»

«Y Millán Astray? preguntó el Sr. Mellado. Supone alguna gente que usted era su amigo, lo proteja antes y lo siguió amparando después.»

«Durante mucho tiempo ni personalmente lo conocí. En toda la época de sus primeros destinos sólo le nombré de referencia. Después me fué presentado, no recuerdo por quién, y jamás me pidió empleo ni recomendación alguna. Vivos están los directores y los ministros que lo hayan colocado, y de seguro no recordarán mi nombre entre los recomendantes del Sr. Millán. En los centros oficiales debe hallarse su expediente; respondo de que ni en cartas ni en libros de recomendaciones ha de hallarse mi nombre; y no es que yo tuviera reparo ó prevención contra él, cuando nada malo se había dicho respecto a su persona. Seemellamente no he influido nada en su favor, así por no existir intimidad de ningún género con él, como porque nunca me lo ha pedido.»

«Si por existir se entiende el simple conocimiento de una persona y el trato que resulta de vi-

sitas de la sociedad, podría decirse que era amigo mío; de otra manera, no.»

Hizo el Sr. Mellado algunas indicaciones sobre las visitas del director de la Cárcel al Sr. Montero Ríos después de incoado el proceso.

Hé aquí la respuesta:

«Entrado del crimen por la lectura de *El Liberal*, me causó extrañeza ver allí una conversación tendida con el Varela; sorprendíame que este no estuviese incomunicado, cuando ya eran del dominio público sus antecedentes y la opinión creía hallar en su anterior historia un hilo para descubrir el crimen. Llegué a la cárcel y estuve observando é interrogando brevemente al Varela, que, con efecto, se hallaba en comunicación.»

«...No fué buena la impresión que me causó la presencia de aquel joven. Su impasibilidad ante la desgracia de su madre y su aspecto tranquilo, no revelaban aquellos sentimientos naturales que un hijo tiene en casos semejantes. El Sr. Millán me refirió en esta visita a la cárcel muchos pormenores de las relaciones entre la madre y el hijo; quién era aquella familia y los hábitos ó costumbres de la madre y de su criada, añadiendo que él se prometía contribuir eficazmente a la averiguación del crimen. Media hora después, en mi despacho del Tribunal Supremo, le manifesté al juez de instrucción mis impresiones, aconsejándole que incomunicara al Varela, idea que apoyó también el juez decano, que estuvo presente a la conferencia. Varela, con efecto, fué incomunicado aquella tarde.»

«...Mas adelante empezaron a llegar a mi noticia nombres de personas que se decía que habían visto en la calle al Varela, apresurándome yo a recibir cada una de estas noticias a comunicármelas por escrito al juez instructor. No son pocas las cartas y volantes de esta clase que debe tener en su bolsillo si no las ha unido a la causa.»

«Se ha dicho también que usted había autorizado ó por lo menos recomendado al juez la primera conferencia que Millán tuvo a solas con la Higiniá.»

«Lo de la autorización es un disparate que no puede decir un hombre de ley. Ni yo tenía atribuciones para eso, ni aunque sin ellas la hubiera dado, la habría obedecido el elocido de la cárcel. Lo de la recomendación es completamente falso. El día de esa conferencia se presentaron en mi despacho el Sr. Serrano, encargado del juzgado del Norte, y el Sr. Millán, manifestándome éste que se acababa de recibir en aquel juzgado una carta del director de la Cárcel de mujeres, diciéndole que la criada incomunicada pedía con urgencia conferenciar con el director de la Cárcel Modelo; y sin llegar a pedirme autorización alguna, les manifesté desde luego que el juez instructor era el único que podía apreciar la conveniencia y oportunidad de esa conferencia y también el único que podía conceder autorización para ello; y manifestándole que ya se le había buscado sin hallarlo, é insistiendo en la urgencia con que la criada pedía conferenciar, les repliqué que no había otro medio más que buscar al juez instructor para que éste resolviera, y que entre tanto, si tal urgencia había, podía el Sr. Millán irse a la Cárcel de mujeres, para que en el caso en que el juez instructor considerase conveniente autorizar esa conferencia, pudiera celebrarse sin pérdida de tiempo. Se retiraron aquéllos señores; yo vi al juez instructor en aquel día, y la conferencia, por lo visto, se celebró, lo cual quiere decir que el señor juez consideró conveniente su celebración, pero no ciertamente por mi mediación oral ni escrita.»

«...Por la noche volvió el Sr. Millán a mi casa, y muy contento refirióme que la Higiniá había declarado ser la única autora. Con prolidad de detalles contó lo que se dijo ser la declaración primera. Parecióme inverosímil; porque lo era ciertamente que la criada hubiera por sí sola dado muerte a su señora. Reservéme este juicio hasta el otro día, cuando, sin que yo los llamara, concurrieron juntos a mi casa el juez instructor y el Sr. Millán. Ambos se mostraban muy satisfechos: dijéronme que la criada, al contestar a un interrogatorio que a solas le hizo el juez, se había retractado de la declaración conocida, manifestando que la había hecho por instigación del Sr. Millán; pero que luego, al celebrarse el caso entre éste y la Higiniá, había la Higiniá repetido, aunque con algunas variantes que me parecieron sustanciales, la versión en que se confesaba única autora.»

«Al despedirse ambos, llamé aparte al juez señor Peña; le indiqué lo inverosímil que resultaba aquella explicación del crimen y lo conveniente de que apurase todos los otros indicios respecto a los demás detenidos, y le encarecí que no continuase interviniendo en el proceso el Sr. Millán, hasta por bien de él mismo, a fin de que el sumario se formase en condiciones de autoridad moral bastante para rectificar la opinión pública si acaso ésta se hallaba efectivamente extraviada. Desde entonces no he vuelto a hablar al Sr. Millán, ni he sabido de la causa más de lo que han referido los periódicos.»

Habia luego el Sr. Montero Ríos de la misión encomendada al magistrado del Supremo, Sr. Castella, de inspeccionar la Cárcel Modelo, y manifestaba esperanzas de que el informe diera excelentes frutos.

Y por último, explica la causa de no haberse defendido contra determinadas murmuraciones, que es el no considerarlas dignas de aprecio.

Al amigo y no al periodista es a quien responde é informa, para satisfacer una curiosidad afectuosa, pero de ningún modo cree que los hombres políticos necesiten exhibir é cada paso un certificado de buena conducta.

Leído todo lo que antecede, y pesadas una por una las razones, seguimos pensando lo mismo que en nuestro editorial de ayer decíamos.

El honor es digno de los mayores respetos y nada hay que merezca en tan alto grado la estimación del público.

Pero un hombre de la talla del Sr. Montero Ríos, en materias de honor, ó para decirlo con la debida exactitud, de puntillo de honor, no puede ni debe proceder como un mazo irascible y vehemente de 20 ó 25 años.

Lo repetimos. Susceptibilidades tan extremadas no parecen bien en un hombre de Estado, que lo es juntamente de ley y de justicia; que no ha de obrar quien a tales alturas llega, ni con arreglo a murmuraciones anónimas, ni guiándose por lo que exprese un diputado de oposición, no en el Parlamento, sino en un círculo de correligionarios.

De esto se convencerá el Sr. Montero Ríos en cuanto lea el juicio que los periódicos forman del asunto, y advierta cómo dan a las manifestaciones relativas al crimen de la calle de Fuencarral importancia mucho mayor que a aquellas otras originadas en el discurso famoso del Sr. Silveira.

Lástima grande que no lo haya previsto en tiempo oportuno, según había derecho a esperar de su clarísimo entendimiento, de su perspicacia innegable, y de su carácter no menos entero que reflexivo.

LA NOTA DE M. GOBLET

El ministro de Negocios extranjeros de Francia, M. Goblet, ha contestado a la nota alancera é inoportunamente del Sr. Crispi, con otra en que resplandecen en grado extraordinario la habilidad, la moderación y la firmeza.

Nuestros lectores conocen la materia que dió origen a las diferencias entre Italia y la República. So-

tenía Italia que podía ejercer derechos soberanos en Massahua é imponer a sus naturales y a los extranjeros los tributos que tuviese por conveniente. Replicó Francia que los ciudadanos que viviesen en aquella colonia bajo el amparo de su pabellón no podían ser obligados a pagar ningún impuesto mientras subsistiesen las capitulaciones reconocidas por los tratados. En una palabra: Italia se consideraba soberana en aquel punto del Mar Rojo y Francia negaba tal derecho.

Lo que llamó la atención en este litigio fué el lenguaje destemplado de Crispi: el presidente del Consejo de ministros italiano usó frases más propias de un periódico de oposición que de un hombre sobre quien pesan las duras responsabilidades del gobierno. Refiriéndose a este incidente, decía un diario tan amigo de Italia como el *Times*, que ciertas apreciaciones contenidas en la nota de Crispi, sólo se podían emplear en vísperas de una declaración de guerra.

Toda la prensa de Europa esperaba con ansia la respuesta de Goblet, oyendo que tal vez diese ocasión a nuevas y más agrias réplicas. No ha sido así por fortuna: el ministro de Negocios extranjeros francés se ha limitado a señalar con dignidad los errores cometidos por su colega, y a demostrar con cuánta razón negaba a Italia la soberanía que pretendía ejercer en Massahua.

Faltaba saber cómo sería acogida la nota diplomática por las grandes naciones de Europa. Los periódicos recibidos ayer hablan ya de este asunto, y forzoso es declarar que el triunfo de M. Goblet excede al que sus mismos compatriotas esperaban.

Era de temer que el gobierno de Viena, ligado por vínculos estrechos de amistad con Berlín y Roma, se pusiera de parte de Crispi. Pero el conde de Kalnocky, rindiendo tributo a la justicia, ha reconocido el derecho de Francia a sus reclamaciones y el que asiste a todas las demás potencias para crear subsistentes las capitulaciones mientras no haya un acuerdo previo entre ellas. Según opinión del gobierno austriaco, los derechos de Italia sobre Massahua deben ser confirmados por las grandes naciones de Europa.

En San Petersburgo la nota ha sido aprobada sin reservas por la cancillería rusa. Ni el gobierno ni la prensa de aquel país, dicen los órganos oficiales, han desconocido nunca la razón de Francia a protestar contra las pretensiones de Italia.

Había motivos fundados para creer que Inglaterra se mostraría, cuando menos, vacilante. Recordando que la ocupación de Massahua se debe principalmente a los consejos del Gabinete de Londres, no era aventurado la presunción de los que pensaban que en este asunto, lord Salisbury contestaría con frases evasivas sin pronunciar claramente su juicio. Pero lord Salisbury, procediendo como un hombre de Estado previsor, que tiene en más el respeto a los tratados que otras consideraciones de un orden inferior, ha reconocido la necesidad en que están las potencias de llegar a un acuerdo para abolir las capitulaciones en los países otomanos. El punto de vista de Inglaterra es igual al de Austria.

Háase notado que el primer ministro de la reina Victoria, al pasar revista en su último discurso a los acontecimientos políticos de Europa, ni siquiera por casualidad se ha referido a este candente asunto de las relaciones de Francia con Italia.

En Constantinopla la nota de M. Goblet ha producido satisfacción increíble. Fundándose en ella, la Puerta entabló las negociaciones correspondientes pidiendo que sean respetados sus territorios y los que se hallan bajo la acción de su soberanía. En Bruselas, en Stockholm, en Copenhague, en Berna, y según noticias que tenemos por autorizadas, en Madrid y en todas partes, la nota del ministro francés, ha sido acogida con marcadas pruebas de simpatía.

Sólo Alemania ha cerrado voluntariamente los ojos a la luz, poniéndose al lado de Crispi. No es extraño. Lo singular sería que hubiese procedido de distinto modo.

Diez y siete años hace que vive en República Francia. Se cuentan por cientos los asuntos controvertidos en ese espacio de tiempo, y en los cuales han tenido que manifestar su opinión nuestros vecinos. A pesar de la mala voluntad que contra ellos hay en las naciones monárquicas de Europa, no se ha dado el caso de que la diplomacia francesa haya sido ni humillada ni venida.

Las astucias de Bismarck, las agudezas de Crispi y los golpes de Tisza proporcionan a la República una serie interminable de triunfos.

ECOS POLITICOS

Caricia que administra *La Iberia* a sus amigos y asociados:

«Lo que hizo Higiniá. Al salir de la Audiencia saludó a todos los curiosos con una sonrisa barlona, y antes de entrar en el coche levantó los brazos, chocó los dedos y comenzó a bailar la jota.»

«Y cómo no se presentó inmediatamente uno de los reporters sensibiles, preguntándole con voz conmovida:—¿Baila usted, Higiniá?... ¡Oh!»

A esto llama *La Iberia* la parte coreográfica del proceso.

No está mal la frasecilla. Pero, en fin, si no es más que eso, deje *La Iberia* que bailen.

La Epoca acepta en guisa de heraldo del Sr. Silveira, el guante lanzado por el Sr. Montero Ríos:

«No hay que insistir: el Sr. Montero Ríos se despoja de la inviolabilidad que le da su cargo, y presenta el pecho a sus enemigos. Sea en buen hora. Se llevará esta cuestión al Parlamento, y allí el Sr. Silveira mantendrá y cumplirá sus afirmaciones, y escribirá el proceso del partido fusionista, que en su discurso famoso apenas está esbozado.»

«Puestas y levantadas en alto las cortadoras espadas de los dos valerosos combatientes, no parecía sino que estaban amenazando al cielo, a la tierra y al abismo.»

Pero está el daño de todo, que en este punto y término deja pendiente el autor desta historia esta batalla.

¡Milagro! ¡Milagro!

La Correspondencia publica esta rectificación, autorizada suficientemente:

«Supone un periódico de la mañana que el señor Moret habló en el Consejo de ministros celebrado anoche acerca de la cuestión de orden público, confiando en que, por ahora, no hay temor de desorden. La confianza puede ser cierta, pero no lo es que el Sr. Moret ni ministro alguno hubiese en el Consejo de anoche de la cuestión de orden público.»

Véase lo que es tener una reputación bien fundada.

No tan solo un periódico de la mañana, sino todos nos lo habíamos creído.

Se asegura con muchas reservas que el general López Domínguez, ni considera oportuna la formación de un tercer partido, ni mucho menos le prestará su concurso.

La noticia es tan nueva, que su demostración data de medio año.

Ha a saber, de la ruptura del general con el señor Romero Robledo.

Noticias de carácter oficioso:

«Todavía no se ha recibido la noticia oficial de la proclamación de un diputado a Cortes por Cervera del Río (Palencia).»

Mala señal es esa. Las actas de diputado son como las cartas que truen valores.

Cuando tardan mucho en llegar, hay veinte probabilidades contra una de que lleguen incompletas ó vacías.

Pendencia entre periódicos cristianos, católico, apostólico romano.

La Unión é *El Siglo Futuro*:

«De los autores de las ofensas inferidas en *El Siglo Futuro* a los Sres. Campo y Yagüe y Ternero, cantó el uno la palinodia, del modo más vergonzoso, delante del Sr. Campo Yagüe, y el otro escarpó por una puerta trasera del cuarto de redacción en cuanto oyó los gritos de indignación del Sr. Ternero, sin perjuicio, por supuesto, de volverle é insultar al día siguiente. Puede escribir el órgano integrista de Madrid todas las groserías que guste contra nosotros, en la seguridad de que, si no hemos de imitar por un lado a los Sres. Campo y Yagüe y Ternero, por otro tampoco hemos de caer en la tentación de devolverse las. Respetamos un poco más nuestra dignidad y educación.»

De El Siglo Futuro a La Unión Católica:

«Esperamos que *La Unión Católica* manifieste qué redactor de *El Siglo Futuro* cantó la palinodia que dice.»

Y quién fué el otro que se escapó por una puerta trasera de la redacción.

Entre tanto, estamos dispuestos a repetir é los valientes de *La Unión Católica* lo que en cierta ocasión se dijo y después se ha repetido en *El Siglo Futuro*, a propósito de ciertas bravatas que hubo quien se permitió lanzar contra su director y propietario don Ramón Nocedal.

Y las repetiremos si *La Unión Católica* se empeña en ello.

Señor gobernador, envíe V. S. una docena lo menos de agentes de orden público, a interponerse entre Palencia y Balbeja.

Mire V. S. que si no, van a matarse a pelotazos de papel sellado.

Otra baja que se anuncia en las filas conservadoras.

Declara *El Siglo* en su número de anoche:

«Nadie piensa en formar terceros partidos, sino en que los actuales se reorganicen, tanto porque resultan personalísimos, cuanto que, por lo visto, en sus moldes actuales no caben muchas y muy importantes fuerzas que andan errantes y que no conviene lanzar a la desesperación y al campo de la República.»

Por lo que hace al partido conservador, sólo diremos que nos han producido grande alarma los últimos sucesos, pues en nuestras filas no se puede vivir sin una gran disciplina.»

Desdichase el Sr. Cánovas, y de esta hecha se queda sin nido.

Discurso *El Estándar* sobre la acción popular y la condona en ese respecto del Sr. Cánovas del Castillo:

«Todos habríamos estado al lado del Sr. Silveira con nuestros votos, porque esa era la resolución del eminente hombre de Estado que desde Biarritz depora el triste espectáculo que está dando la nación española á Europa entera.»

Lo de inminente no parece muy justo y muy epigramático.

Porque, en efecto, el hombre de Estado se ha hallado y se halla en inminente peligro de dejar de serlo.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

PARIS 12.—Han quedado rotas todas las relaciones de inteligencia entre patronos y obreros.

Para mañana se anuncian nuevas manifestaciones de huelguistas.

Se teme que éstos, indignados de la conducta seguida por el ayuntamiento, promuevan desórdenes.

PARIS 12.—El número de expositores suizos que se ha inscrito para figurar en la Exposición universal de 1893, asciende á 901, con opción á ocupar 1.026 puestos.

PARIS 12.—El ministro de Obras públicas ha llegado á Orange, donde ha sido recibido por las autoridades y una gran concurrencia, acompañada de varias músicas.

PARIS 12.—El ministro de la Guerra Sr. Freycinet, visitó ayer los cuarteles y hospitales militares de Chamerby.

Hoy continuará su viaje de inspección militar.

Parece que el ministro se muestra muy complacido del estado en que se encuentra el ramo de Guerra en todos los departamentos franceses.

VIENA 13.—Se afirma que el gobierno italiano está resuelto á pedir á Francia su asentimiento para que queden suprimidas las capitulaciones de Massahua.

SOFIA 13.—El primer tren del ferrocarril internacional llegó ayer á esta capital produciendo grandísimo entusiasmo.

Este acontecimiento se celebró con grandes fiestas.

El príncipe Fernando presidió un gran banquete que se celebró para solemnizar la inauguración.

BOULANGER EN CAMPAÑA

PARIS 13.—En el departamento del Norte se celebraron ayer varias reuniones electorales, produciéndose algunos desórdenes.

Bastantes periódicos atacan enérgicamente los manifestos electorales de Boulanger, á quien acusan de instigador para la alteración del orden público.

Otros periódicos censuran al gobierno por su poca energía para con el ex ministro de la Guerra.

PARIS 13.—El general Boulanger llegó ayer á Saint Jean d'Angely, donde presidió un meeting electoral.

Pronunció un extenso discurso, repitiendo sus propósitos de trabajar para la disolución de la Cámara y para la revisión de la Constitución.

La concurrencia, que era bastante numerosa, aplaudió su discurso.

Cuando Boulanger terminó su peroración, un individuo del partido anti boulangierista, llamado Perrin, profesor de un colegio, hizo varios disparos de revólver, hiriendo ligeramente á dos personas y produciendo grandísima confusión.

Según unos despachos, Perrin hizo sus disparos al coche que ocupaba Boulanger, saliendo éste completamente ileso, pero según otros informes que parecen verídicos, Perrin se vió envuelto y arrollado por los partidarios de Boulanger que querían matarle.

Perrin, al verse rodeado de numerosos adversarios, hizo los disparos para defenderse.

Esta ha sido la declaración que ha prestado ante las autoridades.

Después de un ligero interrogatorio, fué puesto en libertad.

A consecuencia del gran tumulto que se produjo en los primeros momentos, la gendarmería se vió precisada á intervenir enérgicamente para restablecer la tranquilidad.

Se hicieron numerosas prisiones, y el orden quedó completamente restablecido.

El general Boulanger salió por la noche de regreso para París.
De las muchas detenciones hechas, solamente contra 15 personas se ha dictado auto de prisión.

PROTESTA DEL KHEDIVE

LONDRES 13.—Según el periódico el *Daily News*, el khedive de Egipto tiene la intención de formular una enérgica protesta contra la anexión por parte de Italia de Zoula y Massahua.

VAPORES CORREOS

LAS PALMAS (Gran Canaria) 13.—(Por el cable de la Compañía Nacional española).—Ha salido de este puerto el vapor *Ciudad Condal*, y entrado el *Nord América*.

LA GUERRILLA DE PARNELL

LONDRES 13.—Parece que el diputado Parnell va a entablar procedimiento ante los tribunales es- cocios contra el periódico *The Times*, al que recla- mará fuertes indemnizaciones de daños y perjui- cios.

LONDRES 13.—El Parlamento ha aplazado sus sesiones hasta el día 6 de Noviembre.

DIMISION DE MOLTKE

BERLIN 13.—El general Moltke ha presentado la dimisión del cargo de jefe del Estado Mayor, que le ha sido aceptada.

Le reemplazará en dichas funciones el general Waldersee, habiendo sido nombrado Moltke presi- dente de la comisión de defensas.

LO DE MASSAHUA

ROMA 13.—Anuncia la *Agencia Stefani* que Ru- sia, Alemania, Inglaterra, Austria y España, han declarado no ser aplicables las vigentes capitula- ciones a Massahua ni a su territorio.

EL SOCIALISMO EN ALEMANIA

BERLIN 13.—El socialista Liebnahf presenta su candidatura para las próximas elecciones de esta capital.

El gobierno ha hecho recoger cincuenta mil fo- letos en defensa de dicha candidatura.

LOS ZULUS

LONDRES 13.—El gobierno de Transvaal ha desarmado a los jefes zulú que penetraron en aquel territorio.

OTRO DESASTRE DE LOS ITALIANOS

ROMA 13.—Según un despacho del comandante superior de las tropas que operan en Africa, éste había enviado a un capitán y cuatro subtenientes con 950 bichibouzouks a atacar a Debel, que se aprestaba a la lucha.

La tropa italiana ocupó el fuerte Saganeiti; pero vendido el capitán por varios desertores, cuando el pánico entre los nuestros, y siguió a éste la desban- dada.

Cuatro oficiales italianos fueron muertos, y el quinto herido.

El despacho declara que los 950 bichibouzouks quedaron muertos.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Noticias.

Dolores y María Avila serán conducidas hoy a las ocho de la mañana a las Salesas para que se ra- tificquen ante la Audiencia en la representación y defensa que han designado.

El letrado, Sr. Galiano, defensor de la Higinia Balaguer, después de haber celebrado con ella una conferencia que duró la friolera de siete horas, de- terminó presentar hoy a la Audiencia un escrito pi- diendo que los autos vuelvan a reponerse al estado de sumario, porque, a su entender, hay varios pun- tos dudosos y oscuros que no han sido esclarecidos debidamente, y además ofrece aducir otras pruebas completamente nuevas en el proceso.

Ayer estuvo Madero en el juzgado del Norte con objeto de manifestar que unos documentos suyos, que tenía guardados en un baul en su domicilio, ha- bían desaparecido al practicar en éste la autoridad judicial un reconocimiento.

Es cierto que el juez del distrito del Norte, don Felipe Peña Costalago, ha pedido un mes de lioen- cia para reponerse del cansancio que le ha producido la instrucción del proceso del crimen de la calle de Fuencarral.

Parece que el ministro de Gracia y Justicia ha concedido la licencia solicitada.

Enrique Lassa a quien se creyó complicado en el crimen, se encuentra en Valencia, donde parece residirá definitivamente.

El magistrado ponente, Sr. Carrasco, devolvió ayer mañana el proceso formado con motivo del crimen.

Inmediatamente pasó el sumario a manos del fis- cal de la Audiencia, Sr. Toda.

Con este hecho queda desvanecida la especie de que fuera el Sr. Alix el encargado de sostener la acusación como se dijo y afirmaron algunos peri- ódicos.

La querrela redactada por la comisión de letra- dos de la prensa asociada para el ejercicio de la ac- ción popular, se dirige:

Contra Higinia Balaguer por los delitos de robo y asesinato, de los que se ha declarado cómplice.

Contra José Vazquez Varela, por el de quebran- tamiento de condena.

Contra D. José Millán Astray, por el de infideli- dad en la custodia de presos.

Entiéndese respecto a los dos últimos, sin per- juicio de la responsabilidad que pudiera caberles en el delito principal que se persigue en los autos y en los demás que resulten comprobados.

Los querellantes se reservan el derecho de ejer- citar la acción contra las demás personas que apa- reciesen responsables como autores, cómplices y en- cubridores.

SECCION DE NOTICIAS

LOS ALCOHOL

En el local del círculo de la Union Mercantil, y bajo la presidencia del Sr. D. Mariano Gonzalez Dufias, tuvo efecto ayer, de diez a doce de la mañana, una importante reunion de la comisión activa de los gre- mios de Madrid, interesados en la ley de los alco- holes.

Ha sido sometida a la consideración de los con- gregados una modificación de la ley de patentes y un contraproyecto de la misma; que después de un amplísimo debate han quedado en la secretaría de aquella Sociedad para un detenido examen y futura deliberación.

Se han dibujado varias tendencias. Una de completa intransigencia, fundada en el mandato imperativo que los representantes de los gremios han recibido de sus mandantes.

Otra, más moderada, fundada en la conveniencia de corresponder a la corteza del gobierno y de su ministro de Hacienda, pero siempre reconociendo la gravedad de la cuestión y la gran dificultad de im- plantar la contribución de patentes.

Se dibuja el deseo de que en ésta como en futu- ras sesiones, sean consultadas las clases interesadas en la preparación de las leyes.

Acaso si coincidiera la modificación de las tarifas para el pago de las patentes con otra modificación el reglamento de la contribución industrial, se ha-

llaría la fórmula de avenencia en esta gravísima cuestión, pues no es justo que un mismo industrial autorizado ya para vender bebidas espirituosas, y pagando contribución por este concepto, se vea obli- gado a satisfacer una patente por el mismo.

De todos modos, es digna de todo encomio la actitud mesurada de los gremios de Madrid y del Círculo de la Union Mercantil, que sólo aspira, por medio de una discusión detenida y razonada, a que se armonicen los intereses de la Hacienda con los de los contribuyentes.

En los primeros días de Setiembre irá el señor Moret a Arechavaleta.

El Sr. Aguilera, gobernador de Madrid, ha sido proclamado diputado a Cortes por Albuñol, con 1.242 votos.

Por la publicación de cartas y telegramas re- ferentes a la acción pública en el sumario del crimen de la calle de Fuencarral, han sido denunciados *El Mercantil Valenciano*, *Las Provincias* y *El Correo de Valencia*.

Se ha concedido un mes de licencia al juez Sr. Peña Costalago.

El oficial mayor de la secretaría del ayunta- miento, D. Manuel Basso, despachará los asuntos en ausencia del secretario, Sr. Salaya, que salió ayer para San Juan de Luz.

La comisión de Beneficencia presidida por el Sr. Ruiz de Velasco, despachó ayer varios asuntos referentes a personal de las Casas de Socorro.

El Sr. Bernaldo de Quirós decomisó ayer en el distrito de la Universidad 525 kilos de pan falso de peso.

Para las próximas elecciones de diputados provinciales se presenta candidato en cuarto lugar el Sr. Villalon, por los distritos de la Universidad y Hospicio.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dictado una real orden disponiendo que los jueces de primera instancia de las capitales de distrito electoral que se hallen disfrutando licencia, se en- carguen de sus juzgados tres días antes del señalado por los gobernadores civiles para las elecciones de diputados provinciales, declarando al efecto cada una de las licencias que disfrutaban.

A la lista de las catedrales amenazadas de próxima ruina, hay que agregar la de Murcia, en particular su capilla de los Velez.

Los amigos particulares del Sr. Ducazal le obsequiarán el día 15, a las doce, con un almuerzo en los Jardines del Retiro.

Se ha encargado de la presidencia de la Di- putación provincial de Madrid D. Valentin Garcia Lomas, por ausencia del señor marqués de Sar- doal.

El jefe de sección del ministerio de Estado Sr. Figueroa, se encargará de la subsecretaría de aquel departamento interinamente cuando cese en ella el Sr. Gutierrez Agüera.

Probablemente, y al decir de los ministeriales, quedará después el Sr. Figueroa al frente de la sub- secretaría en propiedad.

El señor ministro de Estado salió anoche en dirección de su castillo de Moe, de donde no regresará hasta primeros de Setiembre próximo.

Por la tarde estuvo a despedirse del Sr. Sagasta con quien conferenció brevemente.

El señor ministro de Ultramar tiene dictada una disposición, que publicará la *Gaceta* cuando aquel regrese a Madrid, encaminada a favorecer la industria del algodón filipino, que según los ensayos practicados da resultados más provechosos que el americano.

El Consejo de gobierno de la Marina estuvo reunido ayer por espacio de tres horas.

Se ha dado principio a la lectura del informe pre- sentado por el centro técnico referente a las propo- siciones hechas para la construcción de tres cruce- ros por la industria nacional.

A la reunion asistió el general Beranger, quien había sido invitado por el ministro de Marina.

De la impresion producida en los consejeros por la lectura del informe, no podemos decir nada, pues aquéllos se encerraron en una reserva impene- trable.

SUCESOS DE AYER

Ayer tarde, bañando agua de un pozo en el ba- rrio del Pacifico, la niña Juana Cayuela, de 12 años de edad, arrastrada por la maroma, pereció ahogada, a pesar de los esfuerzos que hicieron algunas perso- nas para salvarla.

De una casa de la calle de las Minas se llevaron unos mozos de cuerda un baul y varios colchones, siendo todo ello encontrado en una casa de pré- stamos.

En el paseo de los Ocho Hilos un cabo de con- sumos, encontrándose con Tomasa Martinez Rodri- guez, con quien mantenía relaciones amorosas, des- pués de mediar algunas palabras, la disparó un tiro de pistola, siendo conducida en grave estado a la Casa de Socorro de la Latina.

El agresor se presentó espontáneamente a la au- toridad.

Hasta hora muy avanzada de la madrugada no había datos en los centros oficiales del resultado de las elecciones de diputados a Cortes por Cervera.

Y como esta tardanza es inexplicable, aun dada la carencia de telegrafo en aquella población, no es extraño que se vieran comentarios poco favorables a la sinceridad electoral, y que se creyera la tar- danza, relacionada con el propósito de que la elec- ción resulte a gusto del gobierno.

El ilustrado periodista, corresponsal *Incógni- to*, de *La Correspondencia de Valencia*, parece que, accediendo a la indicación que anteanoche hacia *El Resumen*, ha escrito una carta al diario valenciano citando nominalmente los periódicos a los cuales se refería en sus apreciaciones hechas en otra de sus misivas.

La reunion anunciada para anoche de la Co- misión ejecutiva de la prensa asociada para ejercer la acción popular en el proceso por el crimen de la calle de Fuencarral, excitaba un poco nuestra curiosidad, porque se nos había indicado que entre los que la componen no había el mayor acuerdo, y que acaso surgiera una disidencia por insistir la representación de *El País* en que la acción debe ejercerse bajo el pió y con el propósito y miras que este diario man- tiene en sus columnas.

Pero no fué así, y las cosas marcharon bien tran- quilamente. El escrito de querrela (porque es de querrela al fin) debido al ilustrado director de *La Regencia*, Sr. Ruiz Jimenez, tiene una primera par- te, en la que se exponen con gran precisión y méto- do las diversas razones por las cuales se justifica la intervención de la prensa en el famoso proceso.

El resto del escrito contiene las conclusiones y súplicas, figurando entre éstas, como esencial la de que se reponga la causa al estado de sumario por la práctica de nuevas diligencias, y entre éstas la de que se dirijan diversas preguntas al presidente del Supremo Tribunal de Justicia, Sr. Montero Rios, a tenor de dos particulares contenidos en la carta que ayer publicó *El Imparcial* de su distinguido director Sr. Mellado, reflejando impresiones de aquel alto funcionario y hombre público.

El escrito fué aprobado con ligeras modificacio- nes y adiciones, entre las que es de suponer que se oñente la que dejamos apuntada.

Hoy, según decision tomada ya anoche, se otor- gará el correspondiente poder a los procuradores.

Cuanto a la designación de letrado director no se ha hecho aun, ni se trató en forma del asunto. Lo probable es que lo sea uno cualquiera de los que forman la Junta asesora de la comisión ejecutiva.

A última hora recibimos el siguiente tele- grama de nuestro servicio particular:

«Guernica 13 (5 tarde).

Acaba de inaugurarse el ferrocarril de Amora- vieta a Guernica. Se ha celebrado un banquete, al cual ha asistido el Sr. Gamazo, pronunciando un brindis elocuentísimo.

Dijo al manifestar su admiración por las obras, fruto de la iniciativa particular de este país, que desea ver propagado y seguido en España tan pro- vechoso ejemplo.—*Coll.*»

LA GADITANA

LIBERTAD, 16

Cubiertos desde seis reales con tres platos, vino y postre.

Servicio esmerado. Gabinetes independientes.

GACETA OFICIAL

DE HOY

ESTADO.—Decreto admitiendo la dimisión de D. Juan Valera y Alcalá Galiano, del cargo de en- viado extraordinario y ministro plenipotenciario en Bruselas, y nombrando en su lugar a D. José Ga- tierrez Agüera, subsecretario de este ministerio, y para esta vacante a D. Francisco Rafael Figueroa.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto trasladando a D. Benito Peña, fiscal de la Audiencia de lo cri- minal de Huerol Ovea a igual plaza de la de Altes; a D. Juan Campos, magistrado de Carmona, a Altes; a D. Miguel Lopez, a Carmona, y jubilando a D. José María Fojaos, magistrado de la territorial de Búrgos.

Orden declarando caducadas todas las licencias y sus prórrogas, que se hallen disfrutando los jue- ces de primera instancia de capitales de distrito elec- toral.

GOBERNACION.—Orden disponiendo que se expongan al público la memoria y planes presenta- dos para la construcción de una alhóndiga en esta capital.

CORREO DE PROVINCIAS

Telegrafaron ayer de Cartagena que el banderi- llero *Bebe* se hallaba algo mejorado de su herida, y que iba a ser trasladado a Córdoba.

En Asturias fué el miércoles un día de in- vierno, viéndose blanquear la nieve en las crestas de algunas montañas.

El alcalde de Andújar (Jaén) telegrafió ante- yer anunciando que en las dehesas de Valderorra y el Naranjo se produjo un incendio, quedando destrui- das algunas fanegas de pastos y monte.

El ayuntamiento de Estepona ha sido decla- rado suspenso por auto de la Audiencia de Ronda.

A las tres de la mañana de ayer fué asesina- do en Valencia el capitán retirado D. Dionisio Lo- pes Santos, que vivía con sus tres hijas y una cria- da en la calle de Don Ventura, núm. 4. Cuatro hom- bres decentemente vestidos le sorprendieron en la cama, y después de sujetar a las hijas y obligarlas a que abrieran los baúles, le dieron seis puñaladas.

Se supone que obedecieron a impulsos de ven- ganza, y hay indicios para sospechar quiénes sean los autores.

En Santafé (Granada), se declaró el domingo por la noche un violento incendio en una casa de la calle Ronda de Belen, propagándose a siete edi- ficios, que fueron destruidos, siendo las pérdidas de mucha consideración.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

El Sr. D. Marcelino Alvarez, distinguido inge- niero agrónomo, nos ha remitido, y por ello le mani- festamos nuestra gratitud, un ejemplar de su *Prontuario de Agrimensura*, coleccion de todas las medidas agrarias de la Península y Ultramar, reducidas al sistema métrico decimal.

El *Prontuario* es una obra no tan solo útil, si que también indispensable a los tribunales de justicia, corporaciones municipales y provinciales, ingenie- ros, periodistas, ayudantes, peritos, contratistas, propietarios, labradores, etc.

A todos lo recomendamos.

Hemos recibido dos ejemplares del libro titulado *Gibraltar*, «Ecos de la patria», del Sr. D. Antonio Fernandez y Garcia (Fernan Gará). El autor va a ser objeto de una distinción en premio a su cons- tante propaganda, en favor de la reivindicación de Gibraltar para España.

Véndese esta obra al precio de 1,50 pesetas, en la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, y en la dirección de la Biblioteca Andaluza, Obelisco, 8, hotel.

NOVEDADES TEATRALES

RECULETOS. El viaje cómico lírico de *Madrid a Siberia*, estrenado ayer, y escrito con gracia, gustó mucho y seguirá gustando si en el libro se hacen las oportunas correcciones y se eligeran escenas ó se su- primen algunas no muy necesarias.

El asunto, si existe, es de lo más cándido, pues en los tiempos actuales nadie cree que en país algu- no haya tesoros escondidos y custodiosos por valien- tes bandoleros, a quienes se pueda quitar tanta ri- queza quitándoles por sorpresa la vida.

Prescindiendo de estos detalles, el público mos- tró interés en conocer a los autores, y aplaudió a los de la letra, señores Fano y Labra, y al de la música, Sr. Fernandez Oballero, quienes no salieron a la escena por no hallarse en el teatro.

La decoración pintada para el final, es muy her- mosa.

La interpretación, fuera de los señores Ruiz y Riquelme, mediana.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

MARAVILLAS. Hoy martes tendrá lugar el estre- no del juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa, letra de dos aplaudidos autores y música de un reputado maestro, titulado *Nina*.

Para. Hoy martes programa especial con moti- vo de la 20.ª festividad de la noche, en la que tomarán parte todos los artistas más notables de la Compañía, teniendo en cuenta la etapes de la predilección que a estos espectáculos muestra lo más distin- guido de nuestra sociedad.

La corrida de novillos organizada en esta plaza para el miércoles 15, fiesta de la Asunción, promete estar muy animada.

El programa consiste en dos embolados que se- rán lidiados por una cuadrilla de principiantes; cua- tro toros de puntas, dos de Veragua y dos de Con- cha Sierra, de cuya lidia está encargado el aplaudido espada José Rodríguez (Pepete); cuatro embolados para los aficionados, y faegos artificiales.

A pesar de tan variado cartel, los precios han sufrido grandes rebajas.

DINES Y DIRETES

En Oseña ha despertado un niño por lo valiente. Se equivocó en la escuela al dar lección, se echó a reír un compañero, y al salir a la calle el equivo- cado echó las tripas fuera de una puñalada al son- niente.

Esto último lo hizo sin equivocarse. Pero, señor; si ven que el chico sale con disposi- ción para asesinar, ¿a qué hacerle estudiar?

¿No dicen que es malo contrariar la vocación de los chicos?

Un recaudador de contribuciones de Búrgos se ha desmayado. ¡Son muy nerviosos estos recauda- dores de contribuciones que ahora se usan!

Al volver en sí notó que le habían quitado todo el dinero de los contribuyentes que llevaba encima. ¡Mire usted qué demonio!

En fin, que va a ser preciso encargar de la recau- dación de tributos a las monjas carmelitas.

¡A ver si tienen más fortaleza que estas Eloisas con calzones que ahora se ocupan de eso!

Un niño se ha bebido medio litro de petróleo, y ¡claro! han tenido que llevarle a la Casa de Socorro. La madre dice que ha sido un descuido suyo sin poderlo remediar.

En fin, cosas de la naturaleza. Una madre que ha salido con un cuajo de arropa y media. ¡Si se le volviera de oro!

Nada, que aquí no sabemos nada, ni pensamos en nada, ni estudiamos nada...

Ahora se trata de hacer un reglamento de cria- dos, criadas, ayudas de cámara, mozos, porteros...

Hace tiempo que necesitábamos eso, pero no ha- mos caído en la cuenta hasta ahora. Pues bien, ahora se nos ha ocurrido preguntar a todos los gobiernos de Europa, cómo hacen ellos esas cosas.

Se reirán de nosotros, si tal; pero ¿qué le vamos a hacer?

Sobre todo, ¿para qué hemos de pensar en eso si pueden pensar por nosotros los franceses, los ingle- ses, los rusos, los alemanes...

¿A qué calentarnos la cabeza?

Nada, que el año es de cosas raras.

¿Qué le vamos a hacer?

En un pueblo de Cartagena ha ocurrido que un sujeto le ha pegado un tiro a su suegra, y luego se ha pegado el otro.

¡Por supuesto, no ha sido por cuestión de amo- res!... ¡Eso ya lo habrán ustedes echado de ver! ¡Es decir, que uno y otra se odiaban cordial- mente!

A última hora resulta que a la catedral de Mú- rcia le ha dado también por declararse en ruina. Tenemos, pues, entre las catedrales ruinosas a las de Sevilla, Barcelona, Búrgos, Leon, Zaragoza, Murcia...

De modo que podrán ustedes encontrarme donde quieran, menos dentro de una catedral.

En fin, que hay que amar a Dios, sí señor; pero fuera de su casa.

El arzobispo de Valencia ha vuelto a dar otra circular prohibiendo al clero que se meta en política de once varas.

Se conoce que lo que sobre todo le molesta es que los curas se hagan ministeriales, por que dice que los clérigos «sólo deben ser ministeriales de Je- sucristo».

Eso será cuando Jesucristo forme ministerio.

En el interin son ministeriales del Sr. Llauder.

Y lectores de la *Gaceta de Venecia* que vá a salir a luz.

¡Si sale!

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	DEL DIA
4 por 100 al contado...	71-95	72 15	0,20
— fin de mes...	71-95	72-10	0,15
— pequeños...	72 03	72-20	0,20
— exterior...	74-00	75 00	0,40
4 amortizables al contado...	89 25	88-50	0,25
— pequeños...	88-13	88 45	0,30
100.000 al contado...	108 60	108 55	0,05
100.000 al contado...	414 00	414-75	0,75
— Hipotecaria id.	00-00	000-00	0,00
— Id. cedulas 5 0/0...	000-00	000-00	0,00
— Id. cedulas 8 0/0...	000-00	000-00	0,00
— Obligaciones 5 0/0...	000-00	000-00	0,00
6 1/2 de Tabacos cedulas...	103 75	104-00	0,25

Letras: Londres, a 90 días vista..... 25,60.
— a 60 idem..... 25,75.
— a 30 idem..... 26,00.
— París, a 8 idem..... 1,80.

Operaciones de préstamo y descuento: a por 100 anual

BOLSA

Madrid: sin operaciones ni cambios.
Barcelona: interior 71,35; exterior 03,00.
Paris, 73,75.—Londres, 00,00.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73,12.

LONDRES 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74,75.

PARIS 13.—Bolsa fondos franceses, 8 0/0, 83,55.— 4 1/2 por

GLOBULOS VITALES

superiores y más energéticos que todos los remedios vitales conocidos. Absolutamente sin peligro. Curan la IMPO-
TENCIA, las pérdidas seminales y la debilidad. También la parálisis y la esterilidad. Exito seguro en un solo bote. Un
frasco de cien globulos verdes 25 pesetas. Se remiten previo envío de su importe a D. A. Carné, Administrador del
Gabinete Central de Ginecología, Pelayo, 42, Barcelona. Venta en Madrid, Carmen 41 - Valencia, Blas Cuesta, y
en las principales boticas.

SANTO DEL DIA
San Eusebio.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETI-
BO. — 9. — Moda. — Union
Artístico-Musical, dirigida
por D. Jerónimo Jimenez.
PRINCIPE ALFONSO — 9. —
La cruz blanca. — Tio, yo no
he sido. — Certamen nacional.
— La cruz blanca.
FELIPE — 9. — El quinto cielo.
— Los pájaros del amor. — Los
baturros. — Efectos de la
gran via.
BARAVILLAS — 9. — Cómo
está la sociedad. — La verdad
desnuda. — Nina (estreno). —
Las niñas de Egipto.
REGOLETOS — 9. — Aquello.
— Baile. — Desapacho parroquial.
— Baile. — De Madrid a Sibe-
ria. — El golpe de gracia.
PRICE — 9. — 20 fashionable so-
rée. — Programa especial.
— Tomarán parte la india
miss Zenobia y el héroe miss
Mr. Oacetta, la Srta. Anna
Fillis, los Grasshop pers
troupe, y los clowns Oerta y
Footlet.
HIPODROMO DE VERANO. —
9. — 12 soires de gala. — Pro-
grama especial. — Foman par-
te los principales artistas.

DR. MORALES
21 años especialista en sín-
tis, venéreo, esterilidad e im-
potencia. OARRETA 39, pral.

LUIS A. PUCCINELLI
VICTORIA, 5, ÚLTIMO

DENTICINA INFALIBLE. — Lo saben las madres.
Ni un niño se muere de la dentición, pues os salva
aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reapare-
ce la baba, extingue la diarrea y accidentes, robuste-
ce a los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas,
que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Ma-
drid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por
mayor, y en todas las boticas y droguerías de
España.

LICOR DE BREA CONCENTRADO
DE SANCHEZ OCAÑA
Es muy recomendado y se emplea con feliz éxito siempre
en las afecciones del pecho y del estómago: catarrros de los
bronquios y del pulmón, catarrros crónicos de la vejiga, toses
e irritaciones, etc., y para preparar el agua de brea. De ven-
ta a 4, 7 y 10 rs. frasco, en su farmacia, ATOCHA, 35, frente
a Relatores.

PARA VIAJAR
es indispensable (para el que
no lo tenga) proveerse de baul
mundo, maleta, sombrerera,
saco de mano, manta y otros
varios objetos indispensables,
de todo lo que hay grandes
surtidos y á precios fijos, sin
competencia, en el

BAZAR X
6, ESPOZ Y MINA, 6.

FOLLETO DE «EL GLOBO» 180

SIHRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

La mayor parte de una noche de invierno, Mac
Turk y sus satélites estuvieron ocupados alrededor
de Moore. Encerrados solos con él en su habitación
trabajaron y torturaron su cuerpo extenuado sin
compasión. Los tres hallábanse a un lado de la cama
y la muerte al otro. El combate fué rudo, duró has-
ta la madrugada, y las probabilidades de éxito de las
partes beligerantes fueron entonces tan iguales, que
pareció que ambas podían atribuirse la victoria.

Moore fué entregado en manos del joven Mac
Turk, mientras que el cirujano iba en busca de re-
fuerto, que trajo en la persona de mistress Horsfall,
la mejor enfermera de su estado mayor. A esta mu-
jer confió Moore, dándole las órdenes mas seve-
ras y terminantes para su cuidado. Aceptó la misión
con aire empujado y se sentó en la butaca, colo-
cada á la cabecera de la cama. Desde aquel momen-
to empezó su reinado.

Mistress Horsfall tenía una cualidad, obedecía al
pie de la letra las órdenes de Mac Turk. Los diez
mandamientos eran menos sagrados á sus ojos que
la palabra del feroz cirujano. No era una mujer, era
un dragon. Hortense se eclipsa ante ella y mistress
Yorke se retiró herida en su amor propio; sin em-

bargo estas dos mujeres eran personas de cierta re-
presentación, que tenían gran confianza en sí mis-
mas. Se retiraron á la sala, asustadas por la altura,
la anchura, la dimension de los huesos y los muer-
tos salientes de mistress Horsfall. Esta permanencia
arriba, cuando le convenia bajaba al entresuelo si le
agradaba; tomaba tres veces al dia su ginebra y fu-
maba cuatro veces en pipa.

En cuanto á Moore, nadie se atrevia ya á pregun-
tar por su estado; mistress Horsfall le cuidaba, de-
bia velar por sus necesidades y la creencia general
era que cumplia perfectamente su misión.
Mac Turk iba á verle por la mañana y por la tar-
de: su estado, complicado por un nuevo accidente in-
teresa al cirujano. Considerábase como una pieza
de relojía muy estropeada, cuya reparacion no po-
dia menos de honrar su habilidad. Graves y el joven
Mac Turk, los únicos visitantes de Moore, miraban-
lo como tenían la costumbre de mirar á los que ocu-
paban la sala clínica del hospital de St. Hubert.

Roberto Moore pasaba las horas de tristísima
manera: abrumado de sufrimientos agudos, de peli-
gro de muerte, casi demasiado débil para hablar, te-
niendo de guardiana á una especie de gigante, y por
sociedad á tres cirujanos. Así pasó los dias tan oco-
tos y las noches interminables de todo el triste mes
de Noviembre.

Al principio de su cautiverio Moore tenía la cos-
tumbre de resistir algo á mistress Horsfall; odiaba
el ver su gigantesca mole, y tenía el contacto de sus
manos callosas, pero ella le enseñó á ser dócil en un
santísimo. No se cuidaba de sus seis pies de estatu-
ra, de sus costumbres masculinas y de sus muer-
tos; le volvía en su cama como cualquier otra mujer
hubiese manejado en su cama, á un niño recién na-
cido. Cuando se mostraba dócil, le llamaba algunas ve-
ces: Querido mío, corazóncito; cuando se ponía cargante,
le decía de lo lindo. Si trataba de hablar cuando
Mac Turk, se hallaba presente, levantaba la mano
y le decía: «¡A callar!» con el mismo acento que ro-
geña una nodriza á su orio. Si no fumaba, ni bebie-
ra, la hubiera aguantado mejor, pensaba él para sus
adentros; pero ella le hacía las dos cosas. Una vez, en
su ausencia, le dijo á Mac Turk que la enfermera era
una bebedora de ginebra.

— ¡Oh! caballero, son todas iguales, fué la contes-
tacion que obtuvo. Sin embargo, mistress Horsfall

tiene una gran cualidad añadió el cirujano, que bor-
racha ó no, se acuerda siempre que debe obedecerme.

Se pasó al fin el otoño. Sus nieblas y su lluvia
libraron á Inglaterra de su luto y de sus llantos.
Desaparecieron sus vientos dirigiéndose á tierras le-
janas. Detrás de Noviembre vino el invierno cerrado
con su cielo difuso, su tranquilidad y sus heladas.
Un día tranquilo había sido reemplazado por una
noche transparente como el cristal: todas las luces
y los matices del horizonte parecían reflejos de per-
las blancas, violetas ó gris pálido; las montañas te-
nían un color azulado; los reflejos del sol poniente
eran purpúreos; el firmamento parecía de hielo,
un fondo de azul plateado. Cuando salieron las estre-
llas, parecían formadas de blanco cristal y no de or-
tistas grises, frías, puras y transparentes coloreaban
la masa del paisaje.

¿Qué objeto es ese que se mueve aislado, en
medio del bosque desprovisto de hojas? ¡Ah! es un
colegial, un colegial de Bristfield, el cual ha de-
jado á sus compañeros volver á sus casas por la carre-
tera, y que busca un árbol determinado con su tron-
co cubierto de musgo, para sentarse en él. ¡Porque
pasará por un sitio tan solitario! El aire es muy
frio y se hace ya tarde. Se sienta; ¿en que pensará?
¿Siente el encanto cálido y puro de esa hermosa no-
che? Una luna blanca como una perla sonríe entre
las desnudas ramas de los árboles; ¿se fija en su son-
risa?

Imposible de adivinar, pues está silencioso y su
aspecto no dice nada; su rostro es más bien que es-
pejo del alma, máscara que la oculta. Es un joven
de quince años, alto y grande para su edad; su as-
pecto es poco amable y simpático. Su mirada rechaza
desde un principio toda idea de dominio ó de coac-
cion, y sus facciones denotan facultades excepciona-
les para la resistencia. Los inspectores del colegio
evitan todo lo que pueden, el mezclarse en los asun-
tos de ese chico. El tratar de reducirlo, valiéndose
de la severidad, resultaría trabajo perdido; gran-
dejárselo por medio de la adulacion, daría un re-
sultado contraproducente. Más vale dejarle tran-
quilo. Se acostumbró con el tiempo, se formó con la
experiencia.

— Martín Yorke (pues era un joven miembro de

DIFTERIA-GARROTILLO

La maravillosa eficacia de la Poción Brú contra la Difteria, se demuestra con el testi-
monio de los médicos siguientes: El Sr. Bañon (Touevieja), la cátedra de específico verda-
deramente milagroso. Los Sres. Becar, Hódry y Huelves Temprado (Ocaña), han netado en
la Poción Brú perfecta y muy notable eficacia, como abortivo y específico de la infección
difteria. El Sr. Irazzo (Real de Gandia), ha curado en poco dias muchos casos graves de
garrotillo y angina difterica. El Doctor Chevalier, especialista en las enfermedades de la
niñez (Barcelona), reconoce la superior eficacia como curativo y preservativo de la Poción
Brú, sobre todos los demás remedios. El Sr. Aibir (Teresa), tiene el orgullo de haber sido el
primero en su comarca, que ha puesto en uso y propagado la Poción, con la cual puede sal-
var más de un 90 por 100 de invadidos, atribuyendo los pocos casos de garrotillo que ha te-
nido á que el medicamento es caro y se acude tarde y se usa en pequeña cantidad. El señor
Alvir está dispuesto á sostener discusion en la prensa médica, en pro de este agente. Los
Sres. Morena y Ullés (Tarrasa), consideran la Poción Brú el remedio más eficaz contra la
difteria. El Sr. Montes (Ayora), ha salvado á todos los adultos y á la inmensa mayoría de
los casos graves en los niños, y son muchísimos los que ha tratado en 1884. El Sr. Hoyos
(Alpera), ha vencido con la Poción Brú dos epidemias, salvando más de doscientos invadi-
dos. En una de estas epidemias sólo murieron siete niños, que no fueron tratados con la
Poción. Todos los médicos que ejercen en Bailen y otros muchos, certifican en igual senti-
do. Se vende en las farmacias á 8 ptas. frasco; y por mayor, Melchor Garcia, Capellanes, 1,
duplicado, pral., Madrid.

AGUA DE CARMELITAS BOYER
contra la Apoplejia, el Colera, Mareo,
Flatos, Desmayos, Indigestiones y veseas
el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.
Exigase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños.
Cuidado con las falsificaciones.
Exigase la Firma de: *Boyer*
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.
Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

CAMARA DE COMERCIO DE PARIS
Escuela de altos estudios
Comerciales.
Cursos normales: Duración de los estudios dos años.
Apertura: Lunes 1.º Octu-
bre 1888.
Se admiten alumnos inter-
nos y externos.
Escuela preparatoria, dura-
cion de los estudios, un año.
Apertura: Lunes 1.º Octu-
bre 1888.
Para las reseñas comple-
mentarias, dirigirse al Direc-
tor, que en viará gratuitamente
el programa de condiciones
y admision.

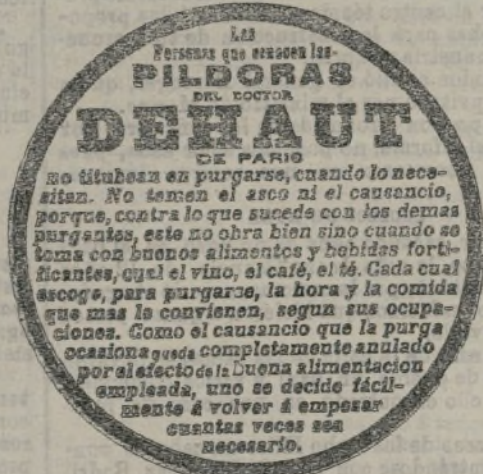
EL MEJOR NEGOCIO
Las personas que dispongan
de gr. nde ó pequeño capital y
quieran dedicarlo á negocios
de préstamos con crédito in-
terés y sólidas garantías, les
será ofrecido á su gusto y sa-
tisfaccion en buenas opera-
ciones, manejadas por los mis-
mos capitalistas. Se admiten
cantidades al 24 por 100, dan-
do garantías.
Barquillo, 12, 1.º izquierda.
Teléfono 191.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
CON BISNUTO Y MAGNÉSIA
Contra las Malas del Estómago,
Acidias, Eructos, Vómitos,
Falta de Apetito y Digestio-
nes penosas.
Exigir en el rotulo el sello oficial
del Gobierno Francés
y la firma de J. FAYARD.
Adh. DEHAN, Farmacéutico en PARIS

EL MEJOR PURGANTE VEGETAL
ÚNICO QUE NO IRRITA
Tomadas á tiempo, evitan enfermedades que
en muchos casos producen la muerte. Evitan
siempre sufrimientos y gastos á los que las
toman.

PILDORAS PURGANTES DEL DR. AYER
Curan positivamente todas las afecciones del
estómago, del hígado y los desarreglos del vien-
tre, así como tambien la ictericia, ataques bilio-
sos, neuralgias, jaquecas y los dolores de
cabeza.

AL POR MAYOR
ociedad Farmacéutica Española,
G. FORMIGUERA Y C.
BARCELONA



LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MÚTUO Á PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

	Pesetas.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1888.	480.561.801
Ingresos realizados en el año anterior.	114.988.669
Beneficios distribuidos en el mismo...	19.045.285
Total de pólizas vigentes.....	1.860.163.415

CAPITAL ASEGURADO EN 1887: 553 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS
Por contratos vencidos..... pesetas 277.589.864
Por dividendos y valores de rescate... 273.050.011

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Consul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

1.200 p.º de RENTA con 500 p.º
12.000 p.º de RENTA con 5.000 p.º
Un nuevo sistema de operar sobre los fondos públicos, ha dado durante el último año, más de 100 p.º de beneficio al mes, por 500 p.º empleadas. Se mas de franco la circular. S. POLLAZ, banquero 30, Fench. Montmartre, Paris.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescorofulosa, antidiabética y reconstituyente.

Segun la Perla de San Carlos, Dr. D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

EN EL ÚLTIMO AÑO SE HAN VENDIDO

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas mine-
rales, y ésta cuenta TREINTA Y SEIS AÑOS de uso gene-
ral y con grandes resultados para las enfermedades que ex-
presa la etiqueta.

DEPOSITO CENTRAL: Jardines, 15, bajo derecha, y se venden tambien en todas las farmacias y droguerías.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armarcos y 400 más artículos de última novedad; elegancia y economía.
10, HERNAN CORTES, 10

la respetable familia de los Yorke) se jactaba de despreciar la poesía. Hablaba de sentimiento, y se contestará con sarcasmo. Está allí, errante, solo, mirando respetuosamente la naturaleza, mientras esta la enseña una de sus hojas de poesía severa, silenciosa y solemne.

En cuanto se sentó, sacó un libro de su cartera, no una gramática latina, pero un libro de contraban-
do, cuentos de hadas; todavía puede leer una hora teniendo tan buena vista, además la luna está allí; su luz aun débil y confusa ilumina el claro donde se halla sentado.

Leo, se encuentra trasportado á una region soli-
taria y montañosa, al principio todo en su alrededor es agreste, sin forma y casi sin color. Oye las cam-
panillas en el aire. Saliendo de la masa inferna de la niebla, se le aparece una brillante vision, es una señora vestida de verde, montada en un blanco cor-
cello...

¡Silencio! cierra el libro, lo esconde en su cartera. Martín oye un ruido de pasos. ¡Escucha! no.... si de nuevo oye crujir las hojas secas que alfombran los senderos del bosque. Martín se levanta y mira; las ramas se abren y se presenta una mujer.

Es una señora que no está vestida de verde como la del cuento, pero sí de seda negra; un tapado velo oculta su rostro. Martín nunca encontró á nin-
guna mujer en ese bosque, como no fuera de vez en cuando alguna chiquilla de los alrededores; co-
giendo avellanas. Esa noche no le disgustó la apari-
cion. Observa á medida que se acerca, que no es ni vieja ni fea, sino muy joven; y si no la hubiera reco-
nocido por ser la que él declaró ser muy fea en re-
petidas ocasiones, hubiese creído descubrir bajo el tapado velo, una hermosura.

Pasó sin decirle una palabra. Esperábalo; y por lo tanto no le cogió de susto. Creía que todas las mujeres eran unas especies de monas infatuadas, y que Carolina Helstone, figuraba en cabeza de lista entre todas ellas. Esta opinion la debía á las con-
versaciones que oia entre su madre y algunas ami-
gas de la vecindad, tan enjutas, descorazonadas y antipáticas como la misma mistress Yorke.

Mas no bien hubo cruzado su mente «se pensa-
miento, cuando la señora volviendo pies atrás, y, al-
zando su velo, se le quedó mirando y le preguntó con dulzura: